

PRESENTACIÓN

¹ Daniel Suárez (Universidad de Buenos Aires)

La investigación narrativa, sobre todo la de orientación biográfica y autobiográfica, viene generando desde hace años una serie de tensiones, debates y desplazamientos teóricos, epistemológicos y metodológicos en un variado abanico de disciplinas y campos del saber. Estos dislocamientos y virajes se acoplaron a otra serie de “cambios de época” y contribuyeron a reconfigurar las prácticas de producción, circulación y recepción de conocimiento y las relaciones de saber y poder que operan a través de ellas. Sin embargo, la novedad no radica en el uso intensivo de recursos narrativos, biográficos y autobiográficos en la investigación social y educativa, sino en la emergencia y consolidación de formas alternativas de pensar y obrar en los procesos de producción, circulación y recepción de conocimientos y saberes; y en las posibilidades que éstas tienen para imaginar y desplegar comunidades plurales de colaboración científica que eludan las limitaciones de las modalidades hegemónicas.

Las autobiografías y las biografías, las historias de vida, las narrativas de formación y de experiencia, las memorias y los testimonios, los diarios personales, las cartas y otros modos y formatos narrativos, estuvieron presentes en los dispositivos metodológicos de la investigación social como fuentes primarias, e inclusive como recurso discursivo válido para informar sus resultados (Abraham, Frison y Barreiro, 2016). No obstante, este uso extendido y temprano de los modelos narrativos y (auto) biográficos en la investigación histórica, sociológica y etnográfica, psicológica y psicosocial, estética y artística, pedagógica y didáctica, no supuso en principio la conformación de un conjunto relativamente articulado y estable de criterios metodológicos, epistemológicos y

teóricos que definieran un tipo específico de investigación (Bolívar, 2002).

La contemporaneidad de las formas de pensar y hacer la investigación social reclama sus propias reglas de composición, legitimación y valoración de los conocimientos. Esta situación inédita ha exigido por un lado redefinir las operaciones básicas de observación, escucha, descripción, comprensión, explicación e interpretación, y por el otro configurar una comunidad científica particular que debate sobre los términos, potencialidades y límites del campo de saber que comparten sus miembros (Suárez, 2014). En ese campo de acción intervienen las redes y asociaciones de investigadores “auto-percibidos” como generadores de trabajos narrativos, biográficos y autobiográficos, y todos aquellos congresos y publicaciones que incorporan en sus títulos, índices o agendas esas designaciones. También se incluyen los proyectos de investigación y de tesis que se inscriben explícitamente en esas tradiciones y se formulan sus preguntas y problematizaciones epistemológicas desde una perspectiva narrativa, biográfica y autobiográfica.

El denominado “giro lingüístico” (Palti, 1998), que puso en el centro de la escena al lenguaje como vehículo y metáfora de la comprensión social, y el movimiento intelectual del “retorno del sujeto”, llevó a la comunidad científica a repensar las relaciones de conocimiento como relaciones entre sujetos, experiencias, voces e interpretaciones. Esta propuesta contribuyó a impulsar la expansión y consolidación de las modalidades narrativas y (auto) biográficas de la investigación. A partir de la propuesta del “giro narrativo” (Ricouer, 2001) se viene señalando que este viraje en las formas de delimitar, clasificar y organizar técnica y socialmente la producción de conocimientos sobre la vida social, cultural,

¹ danielhugosuarez@gmail.com

educativa, estética, emocional y pasional de los sujetos y los sentidos y significaciones que éstos construyen recursivamente, supone experimentar mientras se narra. También, la expansión y el ensanchamiento del “espacio biográfico” (Arfuch, 2010) hacia este territorio han confluído con los estudios narrativos generando nuevas articulaciones, zonas de contacto, cartografías y trayectorias de investigación. De hecho, en el campo hispanohablante de esta tradición se denomina “investigación biográfico-narrativa” (Bolívar, 2002) a este entrecruzamiento de perspectivas teóricas y metodológicas.

Existen algunos rasgos genéricos que contribuyen a definir a la investigación biográfico-narrativa que me parece oportuno señalar. Las dos principales notas que la distinguen es su “pluralismo metodológico”, esto es, el rechazo de cualquier pretensión metodológica universal, fija y excluyente de producción de conocimientos, y el reconocimiento de una multiplicidad de formas de construir saber y las comprensiones científicas. Por eso, pueden identificarse en el campo de la investigación biográfico-narrativa una variedad importante de estrategias metodológicas y un uso creativo y heterodoxo de los recursos de indagación. A pesar de esta dispersión, una cuestión que aglutina y articula la diversidad es la pregunta acerca de cómo están siendo vividas, percibidas e interpretadas las experiencias de vida en los entornos culturales contemporáneos por aquellos que las viven, hacen y recrean. El resurgimiento del sujeto, de la experiencia y del significado como ejes de la producción de sentido sobre la vida social, cultural, estética, pedagógica, hace que los itinerarios subjetivos y colectivos se desplacen hacia el centro de la consideración y problematización de los estudios. También provoca que los vínculos de saber y poder con los habitantes y hablantes del mundo de la vida se reformulen, se tornen colaborativos, se horizontalicen, y se perfilen en función a diversos niveles de interlocución, retroalimentación y coparticipación mediante modalidades dialógicas de interacción.

La revalorización de las “dimensiones antropológicas” de la narración y de las disposiciones humanas de narrar y narrarse (Delory-Momberguer, 2016), de contar historias de la propia vida, de reinterpretarla como un texto abierto, polisémico y plural, desplazan a los argumentos epistemológicos que enfatizan las relaciones sujeto-objeto y que congelan las múltiples temporalidades y geografías de la experiencia humana. De esta forma se supera la estrecha delimitación de las categorías inertes

de la racionalidad científica ortodoxa. Justamente por eso pensamos que una de las mayores potencialidades de la investigación biográfico-narrativa es que nos ayuda a identificar, documentar, tornar visibles y públicamente disponibles la diversidad de significados que tienen los seres humanos para dar cuenta de lo vivido, lo experimentado y lo representado, y la multiplicidad de proyectos de vida que se desprenden de ellos, como trazos de horizontes de futuro (Delory-Momberguer, 2009). Nuevas y otras posiciones de enunciación, prácticas discursivas y discursos sobre la propia vida, la experiencia vivida, el lugar habitado y el tiempo transitado en la cultura contemporánea comienzan a disputar su lugar en la conversación pública como enunciaciones legítimas, ahora visibles, legibles y escuchables.

El campo de las ciencias de la educación y de la pedagogía no ha escapado a estos desplazamientos, tensiones y reconfiguraciones. La expansión del “espacio biográfico” hacia el territorio pedagógico generó condiciones institucionales, políticas y académicas inéditas, para que los docentes y los educadores participen activamente en los procesos de investigación-formación-acción coparticipadas. A partir de este punto de partida comenzaron a surgir oportunidades inéditas para que los maestros y profesores tomaran la palabra, contaran sus vidas profesionales y laborales, indagaran en el contexto de sus saberes y repensaran la complejidad de sus experiencias (Suárez, 2019). Los recientes mapeos de este giro en el territorio de la educación dibujan una trayectoria de despliegue creciente y un debate metodológico y epistemológico progresivo en torno de la narrativa (auto) biográfica. Paralelamente, consolidaron su legitimidad científica como perspectiva de investigación educativa y su habilitación académica como modalidad de formación de docentes.

De uno y otro del Atlántico, en el norte o el sur del globo, una parte importante del desarrollo profesional docente y de la investigación cualitativa de la educación es consecuencia de la experimentación metodológica con la narrativa (auto) biográfica. Esta iniciativa también ha ido generando innovaciones pedagógicas importantes en el campo de la formación. Mediante las alianzas y zonas de contacto desplegadas entre el mundo de la investigación académica y el mundo de las escuelas, se abrieron oportunidades para que la narrativa (auto) biográfica de los docentes y la reflexión pedagógica pública se entremezclen y produzcan formas de saber y

de discurso educativo hasta ahora poco reconocidos y tomados en cuenta.

Las contribuciones de las narrativas (auto) biográficas y de los relatos de experiencia para la investigación educativa (Connelly y Clandinin, 1995; Suárez, 2007 y 2014), particularmente para indagar interpretativamente a la práctica docente y el desarrollo profesional docente (Passeggi y de Souza, 2010 y Bolívar, 2016), son relativamente conocidas. Se orientan, en lo fundamental, a “profundizar narrativamente” la educación (Contreras, 2016), a recrear el lenguaje teórico y político de la pedagogía y de las ciencias de la educación, a generar un imaginario pedagógico más sensible a las novedades, obviedades y opacidades del mundo escolar (Rivas, 2007). Pero, además, estas articulaciones entre investigación narrativa de la experiencia escolar, (auto)biografía de formación y desarrollo profesional docente y nuevas posiciones de sujeto de conocimiento abren un territorio fértil para revitalizar el pensamiento y la praxis pedagógica y para construir una política de conocimiento basada en el reconocimiento de las singulares y colectivas narraciones de sí de los actores educativos y en la lectura, interpretación y conversación entre pares en torno de esas obras pedagógicas (Suárez y Dávila, 2018).

Los artículos que forman parte de este dossier, que están divididos en una segunda y primera parte entre los números 11 y 12 de esta revista,² fueron escritos con el interés de profundizar y discutir estas cuestiones. Los primeros tres textos de la serie, “Narrativas de experiências pedagógicas: territórios de (re)existências na formação docente”, de Jane Adriana Vasconcelos Pacheco Rios; “Narrativas pedagógicas e saberes docentes: movimentos de pesquisaformação”, de Thais da Costa Motta, Inês de Souza Ferreira Bragança y Guilherme do Val Toledo Prado; y “Formación docente e investigación pedagógica en red: apuntes para una ‘hermenéutica colectiva’ en torno de relatos de experiencias”, de Paula Dávila y Agustina Argnani, dan cuenta de un conjunto de procesos y experiencias relacionadas con la construcción de las narrativas de experiencias pedagógicas en redes de investigación-formación-acción docente que se desarrollan mediante programas de extensión universitaria y en las que se actualizan las dimensiones horizontal, colectiva y co-participativa que promueven

el trabajo en colectivos de interpretación pedagógica. Complementariamente, Ignacio Rivas Flores y Analía Leite Méndez, mediante su artículo titulado “Una mirada rizomática de las narrativas”, complementan esas reflexiones teóricas y metodológicas mediante un recorrido histórico-narrativo del trabajo de un grupo de investigación y una trama que combina diversas aproximaciones narrativas de los autores.

A estos textos le siguen otros tres artículos, que avanzan en reflexiones teóricas y metodológicas que, desde perspectivas diferentes, profundizan, problematizan y amplían el campo de intereses de las narrativas en el campo educativo. El artículo de Graça Regina Franco da Silva Reis y Jéssica Caroline Pereira da Silva Costa, “Narrativas em educação: reconfigurando a produção de currículo na escola”, explora las potencialidades de la investigación narrativa para el estudio en profundidad de la construcción cotidiana del currículum escolar, con el objeto de tornar visibles las voces emergentes de la escuela. El texto de Inês Assunção de Castro Teixeira y Karla Cunha Pádua “*Habitar-se: a investigação narrativa em aforismos*”, aborda una serie de preguntas acerca de los aportes de la perspectiva biográfico-narrativa tanto para la investigación como para la formación docente, mediante aforismos que pretenden sintetizar la esencia de ciertos sentidos e interrogantes. Asimismo, el texto de Luis Porta y Francisco Ramallo, “Los relatos de Susana y Alicia. Flujos (inter)dependientes y fragilidades humanistas entre lo íntimo y lo biográfico”, se sumerge en nuevas metáforas y aproximaciones teóricas para indagar “lo biográfico, lo autobiográfico y lo íntimo” tomando en cuenta la fragilidad de la condición humana mediante la revisión de dos registros narrativos performáticos.

Seguidamente, hay tres artículos que se sumergen en narrativas y experiencias asociadas a la formación en diferentes campos de saber y oficio. En el trabajo que lleva por título “Experiencias de enseñanza, aprendizaje y formación. Notas literarias que nos interpelan”, de Andrea Alliaud, es un estudio hecho a partir de las obras y los relatos autobiográficos de dos escritores con la intención de conocer los secretos implicados a la formación de los escritores en general. “Organización del saber en el mundo de vida de artistas docentes”, de José Antonio Serrano Castañeda, Raúl Tavira Gómez y Juan Mario Ramos Morales, nos ofrece algunas pistas y elementos teóricos y metodológicos para comprender la formación de docentes de arte, a través del recorrido

2 La presentación del dossier, asimismo, se presenta en dos partes.

efectuado por tres participantes. “Muerte y proceso de formación de médicos: un ensayo desde la perspectiva de la investigación (auto)biográfica”, de Clédson Luciano Miranda dos Santos y Elizeu Clementino de Souza, muestra cómo se despliega el proceso formativo de médicos de manera articulada con las construcciones subjetivas sobre la relación vida-muerte y con las (auto)biografías elaboradas por los estudiantes en el estudio.

Cierran el dossier dos artículos que actualizan la mirada y el análisis del enfoque biográfico-narrativo, reflexionando sobre la condición humana contemporánea y otras posibilidades de hacer ciencia en el campo educativo. “Formar para la vida en tiempos de incertidumbre”, de Gabriel Jaime Murillo Arango plantea los desapegos y nuevas configuraciones de la vida contemporánea y visualiza a las narrativas de experiencia y de sí como una posible vía para vivir juntos, frente a las tendencias disolutivas de la solidaridad, el reconocimiento y la acogida. En el artículo “La investigación educativa en tiempos convulsionados: horizontes de sentido y deseos”, María Marta Yedaide, mediante un registro auto-etnográfico, combina capas narrativas autobiográficas con análisis de tradiciones teóricas y relatos de experiencias, para desarrollar una discusión sobre las maneras de hacer de/en/entre/desde la investigación educativa y las posibilidades de repensar el conocimiento educativo

Referencias

- Abrahamo, H., Frison, L. y Barreiro, C. (orgs.) (2016). *A nova aventura (auto)biográfica*. EdUPUCRS.
- Arfuch, L. (2010). *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Fondo de Cultura Económica.
- Bolívar, A. (2002). ¿De nobis ipsis silemus?: epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, Ensenada, 4(1), 40-65.
- Bolívar, A. (2002). Las historias de vida y construcción de identidades profesionales. En Abrahamo, H., Frison, L. y Barreiro, C. (orgs.) (2016). *A nova aventura (auto)biográfica: tomo 1*. EdUPUCRS.
- Connelly, F. M. y Clandinin, D. J. (1995). Relatos de experiencia e investigación narrativa. En Larrosa, J. et al. *Déjame que te cuente: ensayos sobre narrativa y educación*. Laertes.
- Contreras, J. (2016). Profundizar narrativamente la enseñanza. En Braganca, I., Abrahamo, H. y Ferreira, M. (orgs.) *Perspectivas epistémico-metodológicas da pesquisa (auto)biográfica*. Editora CRV.
- Delory-Momberguer, C. (2016). *La condición biográfica. Ensayos sobre el relato de sí en la modernidad avanzada*. Editorial Universidad de Antioquia.
- Delory-Momberguer, C. (2009). *Biografía y educación. Figuras del individuo proyecto*. EFyL y CLACSO.
- Palti, E. (1998). *Giro lingüístico e historia cultural*. Universidad Nacional de Quilmes.
- Passeggi, M.C. y de Souza, E. C. (orgs.) (2010). *Memoria docente, investigación y formación*. EFyL y CLACSO.
- Ricouer, P. (2001). *Del texto a la acción. Ensayos de hermenéutica II*. Fondo de Cultura Económica.
- Rivas Flores, I. (2007). Vida, experiencia y educación: la biografía como estrategia de conocimiento. En Sverdllick, I. (comp.) *La investigación educativa. Una herramienta de conocimiento y de acción*. Ediciones Novedades Educativas.
- Suárez, D. (2019). Teacher participation and pedagogical research in the educational sphere. En *Oxford Research Encyclopedia, Education, Subject: Professional learning and assessment methods*.
- Suárez, D. (2014). Espacio (auto)biográfico, investigación educativa y formación docente en Argentina. Un mapa imperfecto de un territorio en expansión. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, XIX(62).
- Suárez, D. (2007) Docentes, narrativa e investigación educativa. La documentación narrativa de las prácticas docentes y la indagación pedagógica del mundo y las experiencias escolares. En I. Sverdllick (comp.) *La investigación educativa. Una herramienta de conocimiento y de acción*. Ediciones Novedades Educativas.
- Suárez, D. y Dávila, P. (2018). Documentar la experiencia biográfica y pedagógica. La investigación narrativa y (auto)biográfica en educación en Argentina. *Revista Brasileira de Pesquisa (Auto)biográfica*, 3(8).